



ALBERTO

LOZANO

¿Desarrollas, paisa?...



Como sabéis, para que un ordenador funcione, necesita algo más que corriente. Entre otras cosas, la más importante quizás, es una llamada "software" o programas o aplicaciones, lo mismo da. Quiero decir que un ordenador sin más que electricidad y sistema operativo, sirve para poca cosa más que decorar y salir en los despachos de los abogados de los culebrones de la tele.

Para obtener funcionalidad de un ordenador, y al decir ordenador, incluyo al Mac, es necesario disponer de los programas adecuados para el trabajo a que vamos a destinar la máquina.

Vale, estoy descubriendo la pólvora... ¿no?

Bueno, que sí, que tenéis razón, lo que digo es una verdad de Perogrullo

Pero...

Resulta que los programas no aparecen por generación espontánea ni se siembran en macetas. Desde luego, sería estupendo enterrar una semilla con la idea de lo que tiene que hacer un programa, regarla y esperar a que saliese una aplicación de contabilidad, por ejemplo...

Sucede que los programas han de ser desarrollados, generalmente por unos señores que se llaman programadores, en colaboración con otras personas, por ejemplolas que determinan que

debe de hacer el programa, las que le dan la apariencia final al paquete y las que lo comercializan.

El conjunto de esas personas tiene un nombre. A veces nos tomamos con gente tan buena analizando problemas y programando soluciones que el equipo de gente a que me refiero puede llegar a ser de una sola persona. Pero como de lo que quiero hablar es del producto final y no de los individuos, consideraré a la persona que hace el programa o al equipo o a la empresa como una sola entidad.

Los desarrolladores

Un desarrollador es, como decía antes, una persona o un equipo de personas que hacen eso, desarrollar software para que el resto de los mortales puedan sacar jugo a sus ordenadores.

Generalmente, las fábricas de máquinas miman a los desarrolladores ya que son base fundamental para generar ventas de equipos.

Siempre ha sido normal que cuando un fabricante de ordenadores se topa con un desarrollador, le de a éste último todas las facilidades posibles, sean en forma de documentación técnica, ordenadores a bajo precio, o sea en la forma que sea, de manera que el desarrollador tenga pronto a punto una aplicación o muchas que potencien el ordenador.

¿Verdad que todo ello es muy lógico?

Así, es de suponer que a Apple, por ejemplo, le interesa muchísimo que en nuestro país, los desarrolladores "fabriquen" progra-

mas de contabilidad o de gestión de stocks o de archivo de monos en Brasil... ya que no todo va a ser Autoedición que hasta las mejores bicocas terminan por expirar.

Cualquier usuario que lea esto debe de pensar que así es, que si una casa determinada está desarrollando cualquier aplicación inexistente hasta el momento, Apple va a llevar en palmitas a esa casa y le va a ceder máquinas, documentación y lo que haga falta.

Pero así no es aunque así os parezca. Al grano (o a la verruga)

La historia del desarrollo

Hace ya bastante tiempo, Apple inició su programa de desarrolladores. En aquellos tiempos, para ser desarrollador de Apple, bastaba con demostrar que se estaba trabajando en la creación de un programa interesante, en esas circunstancias, Apple hacía firmar un contrato al futuro desarrollador para que se convirtiese en "Desa-



POR ALBERTO LOZANO

rollador Certificado Apple". Con ese contrato en la mano, nuestro flamante desarrollador tenía varias e interesantes ventajas.

Las máquinas se podían comprar con descuentos de hasta casi un 50% sobre el precio de tarifa, en cantidades reducidas, pero suficientes para poder trabajar. Te hacían miembro de un sistema en línea llamado AppleLink que te permitía estar en contacto, vía módem, con toda la comunidad Apple para intercambiar información e ideas a nivel mundial y eso sólo mediante llamadas locales, o casi locales para los de "provincias", te suministraban toda la información técnica que deseases, si bien las herramientas de desarrollo (lenguajes de programación, etc.) había que comprarlas a través de una asociación, la APDA pero, eso sí, a un precio muy asequible.

Apple no pedía nada a cambio de todo ello, simplemente que se respetaran las cláusulas del contrato que hablaban de cosas tan importantes, como que no se debía de exportar tecnología a los países del Este y otras lindezas por el estilo.

Y así iba todo de maravilla, prácticamente cualquier persona o equipo que tuviese una buena idea y la habilidad suficiente como para convencer a Apple que de ahí iba a salir una aplicación interesante, podía convertirse en Desarrollador Certificado a un coste bajísimo.

¡Para el carro, ¡manuel!

Pero mira que un buen día, Apple decidió que estaba "perdiendo" dinero haciendo semejantes descuentos en unas pocas máquinas que vendía a los desarrolladores, también consideró que los envíos periódicos por correo conteniendo documentación suponían un pérdida importante de dineros. No sé si consideró que esas pérdidas revertían en la venta de un mayor número de máquinas, yo no estaba en las reuniones de la cúpula de ejecutivos que hicieron esos cálculos.

Dónde sí estaba era en el otro extremo de la línea telefónica cuando un jefe de Apple me llamó y me dijo que Apple tenía muchos gastos con los desarrolladores y que el descuento del casi 50% en la adquisición de máquinas se iba a ver reducido a un 30%, que los envíos por correo costaban pelus y que nos iban a cargar "una pequeña cantidad para compensar esos gastos". ¡Ah!, se me olvidaba, yo estaba en el otro extremo de la línea, ya que soy desarrollador certificado de Apple, por lo menos hasta estos días, a partir de ahora no sé, no sé...

Bueno, el caso es que ser desarrollador costaba un poco más, pero no problem, se aumentaba el precio de los programas y el usuario pagaría lo que a nosotros nos costase de más, no era mucho al fin y al cabo.

Hablo de hace un par de años. Ahora las cosas se han puesto más duras para el colectivo de desarrolladores. Apple ha decidido frenar un poco el carro de los gastos, ya que es la empresa que más dinero gana en microinformática, debieron pensar que sería necesario ganar un poco más o perder un poco menos, según se mire, en el apartado de desarrollo de software.

Bueno, el resultado final es que ahora Apple considera que los doce envíos con documentación y los doce discos CD-Rom que envían al año valen suficientes mil pesetas. Y ahora, para seguir desarrollando oficialmente, hay que pagar esa cantidad.

DESCUBRA DE LO QUE ES CAPAZ HEWLETT PACKARD CON SU MAC.

abricot

LASERJET 4 M.

290.000.-

DESKWRITER

56.000.-

DESKWRITER C

70.000.-

DESKWRITER 550C

90.000.-

LASERJET IIIP

189.000.-

PAINTJET XL300

524.000.-

SCANJET IIP

109.000.-

SCANJET IIC

198.000.-

Cartucho toner LaserJet 4m

15.000.-

Cartucho toner LaserJet III

11.000.-

Cartucho toner LaserJet III P

10.000.-

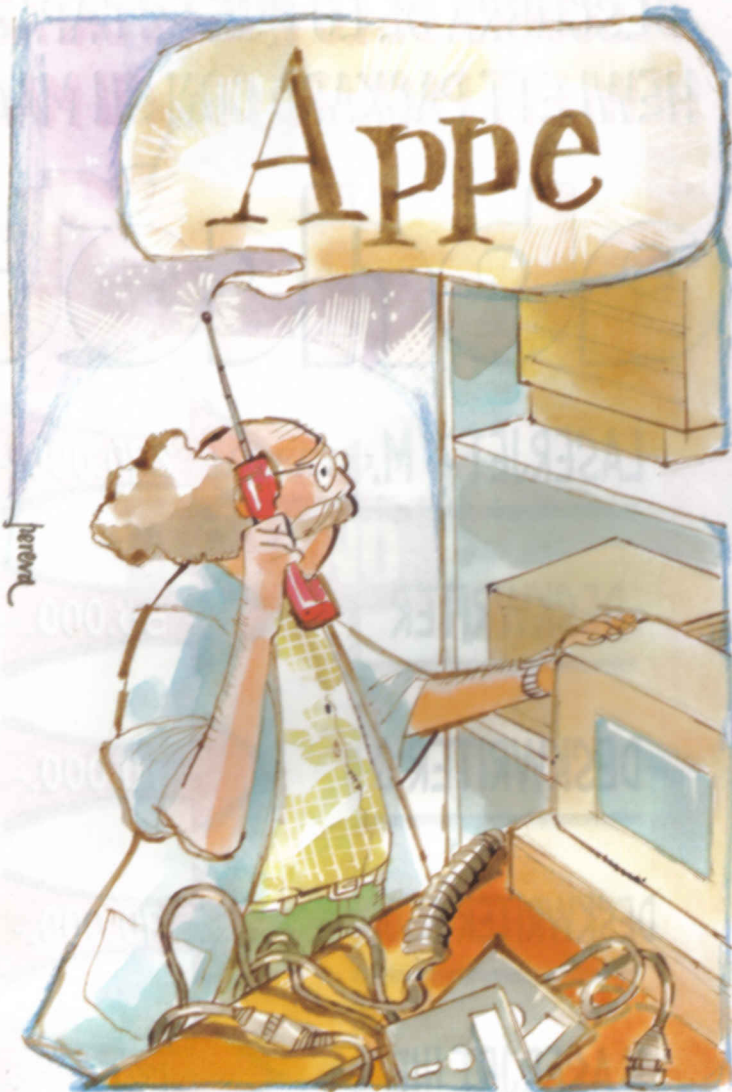


INFORMATICA
PERSONAL
DISTRIBUIDOR



I.V.A. NO INCLUIDO

Agustín de Foxa, 17 • 28036 MADRID • Tel.: 314 21 47 • Fax.: 314 53 15



Si se tiene en cuenta que el contenido de los CD-ROMs se repite en un 80% cada mes y que solamente el 20% restante es nuevo. Pues eso, que para ese viaje no hacen falta alforjas.

Así, si a partir de ahora descubrís que el programador que os hace vuestras aplicaciones a medida o los paquetes estándard que compráis cuestan un poco más, no os cebéis con las casas de software ni con los programadores, ellos se limitarán a aplicaros el IPCDA, es decir, el Índice de Precios al Consumo de Documentación Apple.

El caso, es que desarrolladores tan importantes como los de Quark han amenazado con sacar la próxima versión de XPress, la 4.0 para entorno Windows ya que no acaban de entender la falta de facilidades por parte de Apple, y Quark no se refiere a las suficientes mil (perdón, no quiero decir la cantidad exacta pero no es moco de pavo) del ala que para ellos es pecata minuta, si no a que Apple no les suministra la información y máquinas necesarias a tiempo como para que el programa de autoedición sea compatible con todos los modelos nuevos de Mac que van saliendo.

Así que, a ver si vamos a tener que tomar en serio al Windows ese y comenzamos todos a comprar PCs de esos que corren por todas partes.

Mi consejo

A los desarrolladores españoles, claro.

Es que por unas seis o siete mil pelas os suscribáis a MacTutor,

una revista muy técnica y con una documentación en sus páginas que tira de espaldas. Que os suscribáis por otro tanto a APDA, tendréis las herramientas necesarias y al buen precio de siempre y, además, que gastéis otro tanto en suscribiros a Develop que también os enviará un precioso CD-ROM cada mes.

Información y acceso a futuros modelos de máquinas, en España, tampoco la tendréis, así que el tema de la compatibilidad de los programas con los nuevos modelos se deja al azar, como siempre ha sucedido en nuestro país y en paz.

Y mi consejo a los usuarios finales que constituyen el grueso de los lectores de esta columna es que si alguien les pide un poco más de dinero por determinada aplicación, pues nada, resignación que en este mundo todo es provisional y no hay mal que cien años dure.

La verdad es que no me hacía mucha gracia escribir una columna en la que uno es juez y parte pero es que resulta que también el colectivo de desarrolladores tiene derecho a opinar y si no lo escribo yo, ¿quién lo va a escribir en esta columna?

Otra cosa

Como os vengo diciendo, recibo continuamente un montón de llamadas de usuarios finales de Mac, la mayor parte me llamáis tímidamente, hoy por ejemplo, había un señor muy respetuoso que se quedó de una pieza cuando mi ayudante le pasó conmigo al teléfono. Me dijo que se imaginaba que yo sería una persona muy ocupada y que una batería de secretarías filtrarían todas las llamadas a mi persona.

No hay problema en que me llaméis, de hecho lo prefiero así ya que los usuarios finales, distribuidores, desarrolladores, amigos y enemigos (dicen ellos) que me llaman constituyen mi cantera privada para escribir esta columna. Si yo no estuviese en contacto con vosotros, malamente podría saber cuales son vuestras dificultades o vuestras alegrías para reflejarlos aquí de una manera u otra.

A este último (de hoy) comunicante, le dije que no siempre tendría tanta "suerte" ya que yo tengo que ganarme las alubias y viajo muy a menudo con lo que no siempre es fácil localizarme, aunque no disponga del filtro de secretarías ni se necesite audiencia para charlar un rato conmigo y tomar una caña si se tercia.

Por cierto, que a esa persona que me ha llamado hace un rato le dije que lo mejor que podía hacer era comprarse un módem y de esta forma me podría tener a su disposición prácticamente siempre a través del BBS.

Su respuesta fue de lo más simpática y me consta que era sincera por el tono que lo dijo:

-¿Un módem? No, Sr. Lozano. Yo no llevo tan alto, simplemente me he limitado a hacer pinitos de programación y he escrito un programa de contabilidad para mi empresa...

La verdad es que no entiendo como la gente le tiene tanto respeto a un módem cuando lo realmente complicado es programar el aparato de vídeo para que grabe lo que nos interesa cuando no podemos verlo por la tele.

Y es que hasta que los electrodomésticos no tengan ratón, no habrá nada que hacer. ☹